

COMPARTIR PARA RENOVAR

Boletín del Centro de Profesores y de Recursos

LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA (ZARAGOZA)

AÑO V SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1999 NÚMERO 16

Sumario

- *Editorial.*
- *Inmigrantes sí..., pero primero personas.*
- *Panorama de la inmigración en Aragón.*
- *Interculturalidad en nuestras aulas.*
- *Reflexiones en torno al curso "Respuesta educativa al alumnado inmigrante en una escuela multicultural".*
- *Selección de materiales sobre interculturalidad existentes en el C.P.R.*
- *Secciones habituales: materiales de reciente adquisición y prensa profesional.*

Colaboran en este número: Manuel Pinos, M^a Carmen Potoc, Cecilia Vaquero, Manuel Vergara y Ricardo Arguís.

Redacción, diseño y maquetación: Manuel Vergara, Cecilia Vaquero y Ricardo Arguís.

Reprografía y distribución: César Subías y José Luis Nieva.

Edita: C.P.R. de La Almunia de D^a Godina. C/ La Paz, s/n. Telf. 976-600800. Fax 976-812540. La Almunia de D^a Godina. 50.100-ZARAGOZA. E-mail: laalmuni@centros5.pntic.mec.es
<http://centros5.pntic.mec.es/cpr.de.la.almunia.de.dona.godina/>

El C.P.R. no se hace responsable ni comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores en los distintos artículos.

EDITORIAL

La educación intercultural se ha convertido en los últimos años en una característica cada vez más común en nuestros centros educativos. A la tradicional presencia del alumnado perteneciente a las minorías étnicas ya existentes en nuestro país, se ha añadido otro alumnado procedente de familias extranjeras que eligen nuestro país como lugar de trabajo eventual y, en bastantes casos, como residencia más o menos estable. El fenómeno de la inmigración va en aumento, y esta realidad debe provocar un proceso de reflexión y replanteamiento de actitudes dentro del sistema educativo.

Nuestras preocupaciones inmediatas, como docentes, suelen centrarse en los problemas derivados del

desconocimiento de nuestro idioma por parte del alumnado extranjero, así como en el proceso de integración social de estas personas dentro de un nuevo contexto cultural. Pero también debemos dirigir la mirada más allá de nuestras aulas, y considerar que el fenómeno de la inmigración se inserta dentro de un marco mucho más amplio. Esta perspectiva nos remite a las graves desigualdades existentes entre el Sur y el Norte del planeta, dentro de un contexto de economía globalizada en el que las naciones poderosas y las influyentes organizaciones internacionales de los países desarrollados imponen las normas del juego, que, por supuesto, son siempre favorables a sus propios intereses.

Mientras la deuda externa siga hipotecando el presente y el futuro de los países en vías de desarrollo, y el mercado internacional continúe dominado por los intereses del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las grandes compañías multinacionales, las condiciones de pobreza y de injusticia social continuarán empujando a millones de personas a un éxodo masivo, forzados a buscar en los países del Norte aquello de lo que carecen en sus países de origen.

Se imponen, por tanto, actuaciones urgentes en dos frentes: establecer unos cauces solidarios de actuación en las relaciones internacionales -alivio de la deuda externa, aumento de los fondos de ayuda al desarrollo destinados a países del Tercer Mundo, medidas para potenciar un comercio justo y solidario a nivel internacional, . . .-, y, por otra parte, mejorar las condiciones de acogida de las personas que se ven forzadas a emigrar de sus países, garantizando sus derechos fundamentales - a la sanidad, a la educación, laborales, de asistencia legal, etc.-.

Todas estas cuestiones constituyen una urgente tarea pendiente que, sin duda, van a estar de actualidad en los próximos años. Los recientes conflictos sucedidos durante la cumbre de la Organización Mundial del Comercio celebrada en Seattle (EE.UU.), o los primeros debates públicos en España en torno a la reforma de la legislación sobre extranjería, son algunos exponentes de la creciente preocupación social en torno a esta problemática mundial.

Desde los centros educativos, es preciso asumir una perspectiva intercultural que fomente la comprensión internacional y que posibilite cambios de actitudes en el alumnado, hacia una verdadera convivencia entre todas las personas, orientada por valores democráticos y de justicia social.

Por lo que atañe a este C.P.R., queremos sumarnos a esta labor, fruto de la cual es este número del Boletín "Compartir Para Renovar", dedicado de modo monográfico al tema de la educación intercultural. Por otra parte, durante el primer trimestre del curso actual, hemos desarrollado dos actividades de formación que han abordado aspectos relacionados con esta temática -un curso provincial dirigido a todo el profesorado, titulado "Respuesta educativa al alumnado inmigrante en una escuela multicultural", y otro curso de ámbito C.P.R. denominado "Adolescencia: afectividad, interculturalidad y drogodependencia", dirigido a profesorado de Secundaria-. Finalmente, la celebración del tradicional Encuentro trimestral de docentes, que tendrá lugar el 20 de diciembre en este C.P.R., va a centrarse en el tema "Interculturalidad e inmigración: nuevos retos sociales y educativos", con la organización de una mesa redonda y un coloquio, seguidos de una exposición de materiales didácticos. Esperamos que todas estas actividades contribuyan a estimular la reflexión y el debate entre el profesorado, para potenciar actitudes solidarias, democráticas y acordes con las nuevas exigencias sociales.

INMIGRANTES SÍ..., PERO PRIMERO PERSONAS

Este artículo está entresacado de una entrevista con Marcela, joven colombiana de dieciocho años que vive y trabaja en Illueca.

Siempre hay una historia humana que contar.

Marcela decidió, hace ahora ya un año, venir a Aragón para reencontrarse con su familia (madre y hermana) que estaban ya en España. Su principal motivación fue la de buscar una vida mejor. Su trabajo actual es como cuidadora de una persona mayor, trabajo que le mantiene ocupada durante casi las veinticuatro horas del día. Tiene estudios de Ed. Secundaria y considera que dentro de los inmigrantes ella ha tenido suerte, pero puede ser en cierta manera la representante de un tipo de emigración que no se dedica a trabajo agrícola o industrial, sino que se plantea vivir y trabajar en nuestra sociedad aportando peculiaridades y visiones que la enriquezcan y la hagan más solidaria, menos egoísta y más justa.

Sobre el rechazo y la discriminación.

-Pregunta: ¿Sientes algún tipo de rechazo o discriminación por el hecho de ser extranjera?

-Marcela: En la sociedad sí. Las personas de mi edad piensan que no son igual que yo y creo que es por el tipo de trabajo que realizo (limpiezas, cuidado de ancianos,...), y noto cierto rechazo o incomprensión cuando hablamos de estos temas, como si estuviese mal visto socialmente este tipo de tareas.

Los problemas de ser extranjero.

-Pregunta: ¿Cuáles son a tu entender los problemas que tenéis los inmigrantes extranjeros en Aragón?

-Marcela: El principal para mí es lo difícil que es conseguir el permiso de residencia. La cantidad de burocracia que hay que rellenar y los trámites que hay que pasar ponen casi imposible el que una persona pueda quedarse a vivir en España. También para mí es importante poder seguir con mis estudios (actualmente estaría en 2º de Bachillerato), pero el no tener los papeles en regla me condiciona para seguir estudiando. Otro problema, pero este ya personal, es que siempre que salgo tengo cierto temor a que la policía me pida la documentación y la posibilidad de que me deporten o me retiren el permiso de residencia, me provoca mucha ansiedad.

Las soluciones hay que buscarlas entre todos.

-Pregunta: ¿Qué soluciones consideras que se deben plantear?

-Marcela: Sobre todo facilitar el permiso de residencia. Todo lo demás viene como consecuencia de esto: vives más tranquila, puedes tener derechos que ahora no tienes, y te da cierta estabilidad tanto personal, social o profesional.

-Pregunta: ¿Quieres añadir algo?

-Marcela: Yo aquí vivo bien y tranquila, cosa que en mi país con la subida de precios de las cosas necesarias para vivir y otras causas políticas no tendría, pero creo que siempre hay que ir un poco más lejos y necesitaría un poco más de apoyo del gobierno para facilitar una estabilidad y un futuro mejor. Creo que en una sociedad democrática y plural, las diferencias deben ser tenidas en cuenta ya sea por nacionalidad distinta o cualquier otra causa que te haga diferente y también por sentido común: si nosotros venimos a trabajar a España deberíamos tener los mismos derechos que cualquier español.

Si sabemos un poco de historia veremos que los españoles que emigraron a América, tanto los colonizadores como en épocas no tan lejanas, fueron en busca de un futuro nuevo, mejor y más próspero que el que había entonces en el país. En este mismo siglo, muchos españoles tuvieron que emigrar a países de Europa y América por motivos económicos y políticos, y allí intentar llevar una vida digna y humana. Creo que, en cierta medida por todas esas razones, ahora que las cosas han cambiado en España y los países desarrollados, éstos tienen una deuda con todos los que aún no tenemos la misma suerte.

Manuel Vergara Lorente.

PANORAMA DE LA INMIGRACIÓN EN ARAGÓN

Emigración e inmigrantes son palabras que nos asedian desde los medios de comunicación. Pero realmente ¿qué entendemos por inmigrantes? El concepto de inmigrante es algo más que una imagen de tragedia y desesperación llamando a nuestra puerta, reclamando nuestra solidaridad; es un síntoma de los problemas sociales, económicos y políticos que desvertebran el mundo. Es el mensaje de auxilio de los desheredados del nuevo orden mundial, la voz discordante que rompe los "armoniosos" acordes del sistema de pensamiento único y global.

Una primera aproximación al termino emigrante nos señalará como tal a toda persona que sale de un territorio para establecerse en otro, y como inmigrante a toda persona que llega a un territorio para establecerse en él. En este contexto, tanto España como Aragón han sido "espacios de emigración" hasta hace unas décadas. Es ahora cuando los efectos de esa emigración, que dejó grandes vacíos demográficos, esta haciendo posible y necesaria la llegada de gentes de fuera que nos aporten riqueza, mano de obra digna, nuevas visiones culturales e ideológicas que amplíen nuestro marco de convivencia y posibiliten un nuevo mestizaje cultural. Las razones por las que vienen son diversas; motivaciones sociales, demográficas, económicas y políticas se entretrejen, haciendo muy peligroso y complejo las simplificaciones.

En octubre del pasado año, la población mundial alcanzó la cifra de 6.000 millones de habitantes, desde 1960 la población se ha duplicado y sólo en los últimos 12 años ha aumentado en mil millones y se habla de un aumento de otros tres mil millones de habitantes para el 2025, pero hemos de dejar claro que el 95% de este crecimiento se produce en los países menos desarrollados, en el Tercer Mundo, en el Sur presentando a su vez también fuertes desequilibrios internos. Por lo que hace referencia a la cuenca mediterránea, de cada diez nacimientos, al menos nueve se producen en el Sur; mientras que el 90% del PIB se concentra en el Norte, con el agravante de que en los países del Sur a su vez coexiste otra doble desigualdad, al concentrarse la riqueza en un selecto número de clases dirigentes y políticas. Es lo que se ha dado en llamar la "doble fractura mediterránea". Un reciente informe comentaba que más del 70% de la juventud de Marruecos sueña y estaría dispuesta a venir a Europa, aquí juega un gran papel las imágenes mitificadoras de la realidad europea que las televisiones europeas difunden hasta en la más pequeña aldea del Magreb.

Junto a esta realidad de presión demográfica, la "porosidad fronteriza" que, a través de sus dos vertientes, la legal y la ilegal, permite y posibilita la entrada de miles de ciudadanos de terceros países, unido a la existencia de un mercado de trabajo que necesita de una mano de obra con características muy definidas, posibilita acercarnos un poco más a las motivaciones de las personas que dejan sus pueblos y ciudades buscando nuevas oportunidades. No podemos tampoco obviar el hecho de que muchos gobiernos del Sur, están utilizando una estrategia de "guerrilla migratoria" -en palabras de Samir Amin- para forzar acuerdos de cooperación o nuevos tratados comerciales; y, a su vez, el contexto de globalización y de mundialización de la economía, en el que las teorías del "pensamiento único" están haciendo mella, hace que para miles de personas de los países menos desarrollados la inmigración sea concebida como un derecho, derecho a la vida, a la subsistencia y a la dignidad. No seré yo quien se atreva a negarlo.

Según cifras oficiales, los extranjeros legales residentes en España, a 31 de diciembre de 1998,

ascienden a 719.647, lo que representa un 1.7% sobre la población total, a los que habría que añadir la bolsa de inmigrantes en situación irregular, que fuentes oficiosas cifran en 80.000 y que asociaciones y colectivos sociales duplican como mínimo. Si estimamos el previsible aumento del pasado año, más los irregulares, podemos estimar que en estos primeros días del año 2.000, estamos hablando de un colectivo en torno al millón de personas, de los cuales casi la cuarta parte serían ciudadanos europeos o de países del Primer Mundo (EE.UU., Canadá...), con lo cual estaríamos hablando de unos 600.000 inmigrantes económicos para todo el territorio español, cifra que no entendemos deba causar alarma social, laboral ni jurídica, máxime cuando el Gobierno de la Nación entiende como necesario cupos de 300.000 trabajadores por año para el trienio siguiente, y eso contando con que la previsible ampliación de la Unión Europea hará que muchos ciudadanos de la Europa del Este puedan venir a trabajar a nuestro país con estatuto comunitario.

Inmigración en Aragón hoy, la década de los noventa.

¿Cuántos inmigrantes extranjeros viven actualmente en Aragón? La respuesta no es fácil. Hemos de ver que, en Aragón, el fenómeno de la inmigración no podemos desvincularlo de la presencia de temporeros en nuestros pueblos y campos, principalmente en las zonas de la cuenca minera de Utrillas y comarcas del Bajo y Medio Cinca o del Campo de Cariñena y la zona de la Almunia y el Jalón Medio. Lo que sí debe quedar claro, que la presencia de temporeros inmigrantes lleva visos de ser algo más que un proceso coyuntural -en el tiempo y en el espacio- y se ha convertido en un fenómeno estructural. Y debemos dejar clara nuestra postura, ya que este texto nace con una clara vocación de reflexión sobre el papel que juegan estos inmigrantes en nuestra economía agrícola y en nuestra desvencijada estructura demográfica. Todo ello enmarcado en esta sociedad de mercado neoliberal que nos toca vivir, en un contexto de globalización que hace necesario un serio planteamiento en el que los trabajadores y más aún los trabajadores extranjeros no sean simples piezas de un engranaje económico que plantea como única meta el término de "beneficio".

Antecedentes.

La presencia de inmigrantes extranjeros en las últimas décadas, en el medio rural aragonés, tiene sus primeros indicios en las familias caboverdianas y pakistaníes que se asentaron en la provincia de Teruel, para trabajar en las minas a mediados de los años 70 (Utrillas, Montalbán...). Sin embargo, no es hasta mediados de la década de los ochenta cuando la afluencia de temporeros agrícolas africanos en determinadas zonas (Bajo y Medio Cinca, Campo de Cariñena y Jalón Medio) comienza a dibujarse como una realidad tangible y "visible".

De manera paulatina se observa el progresivo aumento de los temporeros portugueses, desde mediados de los noventa, en muchos casos de etnia gitana, que por tener estatuto comunitario, así como por la proximidad idiomática, tienen menos problemas a la hora de buscar trabajo. A diferencia de otros colectivos de norteafricanos y subsaharianos, suelen viajar en grupos familiares con niños en edad escolar, que en ocasiones también realizan trabajos agrícolas. Un grupo de estos temporeros portugueses pasan por Aragón fuera de temporada (octubre a mayo) realizando tareas agrícolas esporádicas en determinadas zonas, sirviéndoles nuestra Comunidad como zona de tránsito a otras regiones. Un segundo grupo más mayoritario, en torno a las dos mil personas, acuden ya en época de campaña, principalmente a la zona de Cariñena, Calatorao y La Almunia -en 1997, en esta localidad, se constató la existencia de un campamento con unas mil personas en el mes de agosto-, otro grupo menos numeroso frecuenta la zona de Gallur -en el 97 se estableció un campamento en torno a las 250 ó 300 personas- y otros van hacia la zona de Fraga y el Cinca -rondando el centenar en el 98-.

La proximidad a las comarcas frutícolas de Lleida, favoreció que la puerta de entrada de los primeros temporeros extranjeros fuese la Comarca del Bajo Cinca, que se convirtió en lo que algunos estudiosos definen como un "espacio frontera", (enclaves de asentamiento de inmigrantes desde donde se van extendiendo las redes de inmigración hacia otros puntos, o a donde acuden en su busca desde otras zonas). Preferimos redefinirlo como "espacio-horizonte". Entendidos como espacios donde el inmigrante es capaz de vislumbrar posibilidades de futuro, espacios donde es posible anclar, si no proyectos de vida,

sí al menos posibilidades de subsistencia. Posteriormente a partir de este primer enclave, la expansión progresiva por las principales comarcas agrícolas de nuestra geografía es un hecho innegable, siendo el segundo espacio-horizonte el enmarcado en la zona del Campo de Cariñena y La Almunia de D^a Godina.

Cuantificar de forma exacta el número de temporeros extranjeros que trabajan, viven o malviven, o simplemente "pululan" buscando trabajo por nuestros pueblos, es prácticamente imposible. Las cifras dadas desde instancias oficiales referidas a contratos sirven sólo como una primera referencia, puesto que un temporero puede acumular un sinfín de contratos en 5 ó 6 meses de campaña. Por otra parte, no debe olvidarse la alta proporción de trabajadores en situación irregular, que según algún experto de Cáritas pueden representar más del 80% en zonas como Zaidín-Fraga. En todo caso, y tras revisar los datos y registros de diversas instituciones, sindicatos y ayuntamientos, estimamos en no menos de 9.000 los temporeros extranjeros que pasaron por nuestra Comunidad en el año 1999, lo que no quiere decir que todos encuentren trabajo.

¿Qué problemas encuentran aquí? Han cruzado muchas fronteras, pero cuando llegan a nuestros campos y a nuestros pueblos (en ocasiones sin "papeles"), se encuentran otras fronteras; no ya físicas sino lingüísticas, sociales, mentales... Están en una tierra que no es la suya, con gentes que hablan otro idioma, que tienen otra manera de vivir, otra religión, hasta otro color de piel y que en ocasiones le miran con recelo cuando no con hostilidad. La burocracia y una legislación restrictiva que genera unos "cupos" alejados de la realidad, obligan a que estos temporeros inmigrantes vivan y trabajen sin "papeles", añadiendo a la inseguridad laboral la jurídica. La falta de previsión administrativa conlleva en ocasiones que exista una demanda de trabajo superior a las necesidades reales, con lo que se originan situaciones de temporeros caminando de un pueblo a otro, de cooperativa en cooperativa buscando empleo. Se favorece la aparición de redes "mafiosas" de contratación. Recordemos al respecto que en febrero la Audiencia de Zaragoza condenó a un agricultor y a un intermediario portugués en relación con la contratación irregular de dos rumanos, ocho portugueses, un iraquí y dos españoles en la Zona del Jalón. Fue la primera vez que se dictaba una sentencia semejante en España.

La explotación laboral, incluso de menores, es otra realidad ligada a la indefensión jurídica que sufren, y más si su situación administrativa es irregular. Aquí es donde juegan un gran papel las organizaciones sindicales y sociales con sus actitudes de denuncia. Otro problema candente es el del alojamiento, la mayoría sin unas mínimas condiciones de dignidad e higiene. Viven en las fincas o granjas donde trabajan, en barracones "acondicionados", en acampadas, en pabellones abandonados, jardines públicos o en campamentos sin infraestructuras básicas. Conviene también señalar los notables esfuerzos de determinadas localidades y Ayuntamientos por favorecer un acomodo digno a los temporeros, y es de esperar que de cara a próximas campañas se multipliquen estas iniciativas. También debe mencionarse la hostilidad o recelo que en ocasiones la presencia del inmigrante extranjero genera, por temor a la "competencia" laboral o a lo diferente, y que en ocasiones se traduce en brotes de racismo o xenofobia -en ocasiones violentos-, algunos de los cuales permanecen en la memoria colectiva de todos los que pensamos que la dignidad de las personas no entiende de razas, colores o nacionalidad.

Vamos a intentar ahora hacer una referencia más concreta a los dos "espacios horizonte" que hemos presentado: El Bajo y Medio Cinca, y la zona del Campo de Cariñena-La Almunia y el Jalón Medio. Ambas zonas se nos presentan como espacios rurales de gran dinamismo social, demográfico y económico. Con agriculturas "ricas" y rentables y que funcionan no tanto gracias al sistema de subvenciones de la Política Agraria Común sino por las propias leyes del mercado. Estamos ante dos de los espacios agrarios con más futuro de nuestra región. La zona del Bajo y Medio Cinca.

Ya la hemos contextualizado como la puerta de entrada de la primera inmigración temporera y como el primer "espacio-horizonte" de nuestra Comunidad. Esto ha propiciado que se hayan asentado temporeros inmigrantes que ya residen y trabajan todo el año en pueblos de la comarca.

Según el trabajo de campo realizado a finales del pasado año, podemos cifrar en no menos de 250 los inmigrantes dedicados a tareas agrícolas que residen de manera continuada (185 en Fraga, 20 en Zaidín, 20 en Alcolea de Cinca, serían las localidades más significativas). Esta zona estaría a nivel administrativo

formada por dos comarcas: la del Bajo Cinca y la del Medio Cinca. Ente ambas comarcas suman una población activa agraria de 3.181 personas (Bajo Cinca: 2.044, Cinca Medio: 1.137). Esta cifra resulta claramente insuficiente para afrontar las necesidades de casi 6 meses de campaña que empieza en mayo con la cereza y el "aclareo" del melocotón y la pera, continúa de junio a agosto con la recogida de las distintas variedades de melocotón y concluye hacia mitad de octubre con la recogida de la manzana. Y en este contexto debe entenderse el recurso a trabajadores extranjeros, que en la campaña de 1998 estimamos en unos mil quinientos. En Albalate de Cinca, 100; entre Fonz y Alcolea de Cinca, unos 250; en Binaced, en torno a 10; en Zaidín, 200; en Osso de Cinca, 4 temporeros en la cooperativa, más unos 20 durante todo el verano y otros 20 que realizan faenas ocasionales moviéndose por la Ribera del Cinca. En Fraga, en momentos puntuales pueden rondar los 500. La procedencia es predominante norteafricana, sobre todo marroquí y argelina, y se ha observado un considerable y progresivo aumento de temporeros subsaharianos (Senegal, Guinea...) y, sobre todo, de portugueses, en torno al centenar.

La zona de Cariñena-La Almunia y el Jalón Medio.

Estamos ante el segundo "espacio-horizonte" aragonés y que presenta rasgos propios muy definidos. A nivel administrativo está formada por las comarcas del Campo de Cariñena y la del Jalón Medio. La población activa agraria suma 2.819 personas entre ambas comarcas (Campo Cariñena: 982; Jalón: 1.837). Estamos también, como en la zona anterior, con una población activa agraria insuficiente para la campaña agrícola de esta zona, que se iniciaría a finales de mayo y junio con la cereza en el Jalón Medio, en julio continuaría con la pera, en agosto el melocotón y en septiembre la manzana, para terminar en octubre con la vendimia.

También podemos ver cómo ha habido un importante asentamiento permanente de temporeros extranjeros que han fijado su residencia en esta zona. Así, La Almunia de D^a Godina cuenta con casi 200 residentes extranjeros, en su mayoría de origen magrebí y portugués. En Cariñena viven 18 argelinos, 16 marroquíes, 9 portugueses y 4 africanos. En Ricla hay un numeroso grupo de rumanos, en torno a los 200, que viven todo el año, así como algunos argelinos y marroquíes. En Longares, localidad que cuenta con una tradicional historia de acogida, hay 33 inmigrantes empadronados, todos de origen subsahariano, y durante los meses de campaña pueden rondar los 300.

El fenómeno que más llama la atención estas últimas campañas es la presencia de temporeros portugueses, con las características y comentadas y que se asientan en los campamentos de la zona de la Almunia, Ricla y Calatorao. En cuanto al número de temporeros extranjeros que trabajan o pasan por la zona, debemos estimarlo entre 1.500 y 2000, y constatando que casi el 80% de los no comunitarios estaría en situación administrativa irregular ("ilegales").

Podríamos citar otras zonas en las que la presencia de temporeros extranjeros, en momentos puntuales es también considerable, tal es el caso de las localidades de Caspe y Alcañiz, la zona de las Cinco Villas o la Ribera Alta del Ebro.

Señalamos por último el carácter heterogéneo y de gran dinamismo que el fenómeno de los temporeros comporta. Se hace preciso que nuestra administración, sindicatos y agentes sociales realicen el esfuerzo necesario para que la imprevisión, las trabas administrativas o burocráticas, no añadan más dificultades ni barreras a un colectivo que se mueve entre la delgada línea que separa la legalidad de la ilegalidad y la esperanza de la frustración.

Pero al margen de los inmigrantes temporeros, según datos oficiales, a diciembre de 1990 el número de residentes extranjeros en Aragón era de 3.998. Si pasamos a los últimos datos disponibles a nivel oficial, a 31 de diciembre de 1997, observamos cómo la cifra se nos acerca a los 10.000 residentes extranjeros.

Quizás el dato más relevante, amén del aumento general de las cifras, sea el espectacular auge de los inmigrantes procedentes de África, y que marca una de las singularidades de la inmigración extranjera en Aragón respecto al conjunto de la inmigración en España. Mientras a nivel nacional, la presencia de extranjeros europeos con estatuto comunitario es mayoritaria, en nuestra comunidad es el colectivo

africano el más numeroso y, dentro de éste, la zona del Magreb es la que más inmigrantes nos aporta. Por países, tanto a nivel nacional como regional, el colectivo de ciudadanos marroquíes es el más numeroso.

La distribución de la población extranjera en Aragón, repite los esquemas que todos conocemos: Zaragoza, con su macrocefalia, absorbe más del 75% del total. Mientras que las cabeceras de las comarcas que hemos definido como "espacios horizonte" aglutinan los mayores contingentes de población. En la ciudad de Zaragoza, según datos del Padrón Municipal de 1996 presentados por la Fundación EbroPolis, nos habla de más de 10.000 extranjeros. Hay que recordar que actualmente no es necesario estar documentados legalmente para poder empadronarse en los Ayuntamientos; aún así nos parece significativo que se referencien más extranjeros residentes en el Municipio de Zaragoza en 1996, que en todo Aragón a 31 de diciembre del año siguiente. Lo que sí es evidente es que en la ciudad de Zaragoza existen importantes colectivos de extranjeros encabezados por los europeos, seguidos de los latinoamericanos y africanos. Podemos deducir que la inmigración africana se asienta más en el medio rural aragonés y ligada a trabajos de tipo agrícola, mantenimiento de granjas, construcción y pequeñas industrias.

Vamos a intentar concluir dando datos globales de la inmigración en Aragón: entendemos en torno a 15.000 los residentes "legales" y/o empadronados en los diversos ayuntamientos de Aragón y ciframos en torno a los 5.000 los inmigrantes en situación "irregular" que de manera permanente o temporal viven y trabajan en nuestros campos y ciudades, lo que nos daría una cifra total de unos 20.000 extranjeros en Aragón. En nuestras escuelas e institutos conviven alrededor de 1.000 alumnos y alumnas de procedencia extranjera; ellos y ellas también son los aragoneses y aragonesas del siglo XXI.

La caída del Muro de Berlín nos hizo soñar con una Europa más abierta y solidaria, pero estamos despertando a una realidad que en ocasiones se nos dibuja dramática. Ese muro ha vuelto a levantarse, se ha trasladado unos miles de kilómetros más al Sur. El Mediterráneo, con sus radares electrónicos y cámaras de infrarrojos se está convirtiendo en la nueva alambrada donde se deshacen a jirones los sueños de miles de personas que anhelan un futuro mejor, en ese mar donde naufragan pateras cargadas de miseria, desesperanza y frustración. Hemos de entender que los problemas de los inmigrantes son también nuestros problemas; y de nosotros/as, de nuestro trabajo y compromiso en nuestras escuelas depende que no levantemos nuevos muros de intolerancia e insolidaridad que conviertan a Aragón en un espacio de utopías derrotadas.

Manuel Pinos Quílez.

INTERCULTURALIDAD EN NUESTRAS AULAS

Nosotros, mucho más que otros países, hemos convivido a lo largo de la historia con culturas y pueblos diversos. Nuestra situación geográfica ha propiciado, sin duda, que, desde los más lejanos tiempos, no sólo nos han visitado, sino que han convivido en la península culturas que la han convertido en un museo vivo de riquísimas aportaciones de todos los hombres y mujeres que pasaron por nuestras tierras. Fenicios, griegos, romanos, visigodos, musulmanes, judíos... son una muestra de las numerosas

etnias que llegaron y se quedaron durante siglos, aportando y recibiendo, muchas veces con violencia, y sobre todo favoreciendo unos intercambios que enriquecieron la vida de todos.

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, como no podía ser de otra manera, estamos viviendo unos movimientos migratorios fuertes y un éxodo permanente de gentes del Sur y del Este que huyen de la pobreza, de la incultura, de la persecución e intentan alcanzar el bienestar ofrecido por el Norte. Es verdad que ha cambiado el signo; ahora los caballos y las armas han dado paso a las pateras, y el ruido y el brillo de las espadas han callado y hoy es la clandestinidad, en muchos casos la nocturnidad y el riesgo lo que define a este tipo de migraciones. Esta realidad la vive actualmente toda la sociedad y por ello hoy se habla más que nunca de interculturalidad.

Las aulas son especialmente sensibles a este fenómeno mundial y cada día más nuestros alumnos son multirraciales y multiculturales. Pero ¿qué se entiende por interculturalidad? J. A. JORDAN (1992) dice que "intercultural significa intercambio, apertura y solidaridad efectiva, lo que supone un reconocimiento de los valores, estilos de vida, de las representaciones simbólicas entre culturas diferentes. El prefijo inter significa no sólo afrontar el encuentro entre culturas, sino subrayar el carácter recíproco que el encuentro entre ellas debería suponer".

La LOGSE, en su preámbulo, declara tímidamente que la educación "propiciará la propia identidad sin suponer nunca ruptura sino profundización, comprensión y apertura a otros medios y culturas". La diversidad cultural o interculturalidad debería entenderse en la escuela como un elemento positivo, como una riqueza que se debería preservar y utilizar, nunca menospreciar ni anular.

MUÑOZ SEDANO (1990) dice que una verdadera educación enmarcada en el interculturalismo debe proporcionar "la educación de un ciudadano en el conocimiento, comprensión y respeto de las diversas culturas de la sociedad en que vive".

La Europa del futuro será cada vez más un mosaico pluricultural y multiétnico, nutrida con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferentes de la cultura occidental.

Desde nuestra dimensión de educadores, hemos de abordar el tema de la educación intercultural en todos los ámbitos de nuestra responsabilidad. El Proyecto Educativo de Centro recogerá la obligación de educar a los alumnos en el seno de su propio contexto cultural sin ningún tipo de discriminaciones, ni de limitaciones, haciendo posible una educación respetuosa con la diversidad cultural. Proyectos Curriculares y Programaciones de Aula deberían contemplar este tratamiento de la interculturalidad para intentar trabajar en la idea de conseguir que nuestros alumnos superen cualquier actitud racista y generen actitudes de respeto y tolerancia.

M^a Carmen Potoc Pozo.

REFLEXIONES EN TORNO AL CURSO "RESPUESTA EDUCATIVA AL ALUMNADO INMIGRANTE EN UNA ESCUELA MULTICULTURAL"

Durante el pasado mes de septiembre, tuvo lugar en el C.P.R. nº 1 de Zaragoza un curso provincial titulado "Respuesta educativa al alumnado inmigrante en una escuela multicultural", organizado por el C.P.R. de La Almunia y dirigido a profesorado de todos los niveles educativos de la provincia. Esta

actividad de formación pretendía dar respuesta a una demanda cada vez más frecuente por parte del profesorado, ante la creciente situación de interculturalidad existente en nuestros centros educativos. En efecto, la inmigración es un fenómeno que va en aumento y, cada día, más docentes se encuentran en las aulas con alumnos recién llegados de otros países, con unas circunstancias y características sociales y culturales muy dispares. En muchos casos, este alumnado llega a nuestro país sin un dominio del español, circunstancia que supone un importante obstáculo inicial al incorporarse a nuestras aulas.

La temática del curso se centraba en el aprendizaje del español como segunda lengua para este alumnado, cuestión básica para favorecer la comunicación en el aula y el dominio de la lengua española escrita, como herramientas fundamentales para el resto de los aprendizajes escolares. No obstante, en un curso de estas características, parecía importante abordar, aunque sólo fuera a grandes rasgos, otras reflexiones relativas a la inmigración, las condiciones de vida de las personas extranjeras en España, su problemática social, etc., cuestiones estas que fueron abordadas de modo general a lo largo del curso. En lo que sigue, voy a sintetizar algunas reflexiones acerca de los diversos contenidos expuestos por los ponentes, que pueden resultar de interés para comprender cuáles son los problemas a los que se enfrenta un alumno o alumna inmigrante que llega a un centro educativo sin dominar el español.

En primer lugar, hubo unanimidad en los ponentes al defender un enfoque comunicativo en el aprendizaje del segundo idioma, frente al enfoque estructuralista tradicional. Desde esta nueva perspectiva, se trata de incidir en los aspectos significativos y funcionales del lenguaje, orientándose hacia la interacción dentro de una comunidad y un entorno concretos, partiendo de situaciones comunicativas cotidianas, reales y útiles. Esto no es obstáculo para poder profundizar, posteriormente, en el aprendizaje de las estructuras gramaticales propias del idioma, pero para ello no es necesario partir inicialmente de tales estructuras. Muchos recordaremos, sin duda, nuestros propios aprendizajes de un segundo idioma desde enfoques estructuralistas, partiendo de la memorización de conjugaciones de tiempos verbales o de estructuras sintácticas generales, descuidando el aprendizaje y la práctica de vocabulario y conversaciones cotidianas. Pues bien, la necesidad de potenciar un aprendizaje funcional y relacionado con situaciones de la vida real es fundamental en el caso de las personas inmigrantes, ya que de su capacidad comunicativa va a depender el éxito en su desenvolvimiento en el entorno social.

Otra reflexión importante se refiere a las diferencias en el aprendizaje de una segunda lengua existentes entre niños, adolescentes y adultos. Según algunos de los ponentes, hasta los ocho años de edad aproximadamente, no sería necesaria una intervención sistemática excesivamente estructurada, ya que el proceso de adquisición de la segunda lengua está en marcha de modo espontáneo y con una capacidad de aprendizaje superior respecto a edades posteriores. A partir de los ocho años y hasta la adolescencia, el aprendizaje de la segunda lengua debería estructurarse más y las necesidades de apoyo serían mayores. Finalmente, en el caso de los jóvenes y adultos, la intervención debería ser mucho más sistemática que en los casos anteriores.

Un caso especial, aunque no infrecuente, lo constituye la existencia de lenguas ágrafas en los países de procedencia de algunos inmigrantes, es decir, lenguas cuya existencia es únicamente oral y que carecen de representación escrita. Esto supone un problema añadido para la adquisición del segundo idioma, ya que se carece de un aprendizaje previo de las correspondencias entre el lenguaje oral y el escrito, por lo que la intervención en estos casos deberá tener en cuenta esta circunstancia.

Por lo que se refiere a recursos y materiales didácticos para el aprendizaje del español para inmigrantes, quedó de manifiesto en el curso que progresivamente van apareciendo más medios disponibles para el profesorado. No obstante, son muchos más los recursos existentes que van dirigidos a personas adultas, aunque en los últimos años se han publicado otros dirigidos a alumnado de educación infantil, primaria y secundaria. De todos modos, los materiales orientados a adultos pueden ser de utilidad en algunos casos con alumnos más jóvenes, ya que nos pueden sugerir pautas y estrategias que, con las salvedades comprensibles, nos permitan adaptar estos materiales a nuestra situación particular. Por otra parte, a lo largo de las distintas exposiciones de los ponentes, se puso de manifiesto la existencia de diversos organismos e instituciones a los que es posible acudir para recabar ayuda y orientaciones, destacando especialmente la importancia del voluntariado y de las organizaciones no gubernamentales.

Como síntesis final de las reflexiones aportadas por este curso, quisiera destacar la idea de que Sólo de este modo será posible una convivencia tolerante y democrática entre todas las personas, sea cual sea su país y su cultura de procedencia, que deberá conducir a un mayor enriquecimiento personal y social. Así, será posible concebir una sociedad que no sólo sea multicultural, sino intercultural, es decir, donde no exista meramente una amalgama de culturas, sino que éstas se entrelacen y puedan enriquecerse mutuamente.

Todas estas reflexiones, y muchas otras más, fueron aportadas por los ponentes del curso: profesorado de Educación de Adultos del Centro "Agustina de Aragón" de Móstoles (Madrid), profesorado del CODEF de Zaragoza y miembros del equipo de voluntarios de la Escuela de Español vinculada al I.E.S. "Pablo Serrano" de Zaragoza. Aprovecho esta ocasión para agradecer desde aquí las aportaciones de todas estas personas que, sin duda, han proporcionado a los participantes en el curso interesantes reflexiones y orientaciones, así como estrategias metodológicas y materiales útiles para el trabajo en el aula.

Ricardo Arguís Rey.

SELECCIÓN DE MATERIALES SOBRE INTERCULTURALIDAD EXISTENTES EN EL C.P.R.

Libros y unidades didácticas:

AGUILERA, B. y col.: Aprende a jugar, aprende a vivir. Seminario de Educación para la paz (A.P.D.H.). Madrid, 1990.

ARQUE, M. y col.: Comercio justo, una opción de consumo, una opción de justicia. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona, 1999.

ARQUE, M. y col.: Norte-Sur: participar para cambiar el mundo. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona, 1999.

ARREY, F. y col.: Lejos de casa. Las migraciones contemporáneas. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona, 1999.

BASTIDA, A. y col.: La población refugiada del mundo. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona.

BASTIDA, A.: Desaprender la guerra. Seminario de Investigación para la Paz. Zaragoza, 1994.

BRANDER, P. y col.: Campaña europea de la Juventud contra el racismo, la xenofobia, el antisemitismo y la intolerancia. Madrid, 1996.

CANCIO MUIÑAS, P.: Xenofobia y racismo. Ética. Editorial Popular Jóvenes contra la intolerancia. Madrid, 1994.

CARRERAS, LL. y col.: Cómo educar en valores. Editorial Narcea. Madrid, 1995.

COMAS, I. y col.: El mundo de los jóvenes, los jóvenes del mundo. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona.

CONSEJO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA: Las diferencias nos igualan. (Vídeo, guía didáctica, memoria, etc.). Madrid, 1999.

DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, T. y col.: Comportamientos no violentos. Propuestas interdisciplinares para construir la paz. Ediciones Narcea. Madrid, 1996.

FRANCIA, A.: Educar con fábulas. Editorial CCS. Madrid, 1991.

FREIRE, J. M., COLECTIVO TEATRAL NIALA y PROFESORES DEL I.E.S. "VALLE DEL JERTE" DE PLASENCIA: Un moro frente a mí, en el espejo. Una dramatización de la diferencia. (Obra de teatro). C.P.R. de Plasencia, 1998.

FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD SERAFÍN ALIAGA: Campaña de Educación para el Desarrollo (Materiales de Primaria y Secundaria).

GIBERT, M. D. y col.: Las cifras de la desigualdad. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Ediciones Octaedro e Intermón. Barcelona, 1999.

GÓMEZ PALACIOS, J.J.: Educar para la paz. Editorial CCS. Madrid, 1992.

HEGOA: I Congreso de Educación para el Desarrollo. Vitoria, 1991. M.E.C.: La tolerancia. El derecho a la Diferencia. Materiales curriculares para la educación en valores (materiales de apoyo). Madrid, 1996.

MARTÍNEZ SANTA MARÍA DE UNZÁ, I.: Lectura y educación para la paz. Ediciones Narcea. Madrid, 1993.

MORSY, Z.: La tolerancia. Antología de textos. Editorial popular / Ediciones Unesco. Madrid, 1994.

OTERO, H.: Educar con imágenes. Editorial CCS. Madrid, 1993.

POLO, F. y col.: Pobreza, medio ambiente y desarrollo. Ediciones Octaedro e Intermón. (Guía didáctica y cuaderno de trabajo). Barcelona, 1999.

SÁEZ, P.: El Sur en el aula. Seminario de Investigación para la Paz. Zaragoza, 1995.

SEGURA ETXEZARRAGA, J.: La guerra imposible. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao, 1992.

TUVILLA RAYO, J.: Educar en los derechos humanos. Editorial CCS. Madrid, 1993.

TUVILLA RAYO, J.: La escuela: instrumento de paz y solidaridad. Publicaciones M.C.E.P. Sevilla, 1994.

Revistas:

ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS: Boletín del centro de documentación, nº 12. Madrid.

ASOCIACIÓN DE ENSEÑANTES CON GITANOS: La diversidad cultural y la literatura infantil, nº 13. Madrid, 1997.

BOLETÍN DE ACCIÓN SOLIDARIA ARAGONESA: ¿Y el Sur?, nº 34, 35, 36 y 37. Zaragoza, 1996/97.

CÁRITAS: Píntales otro futuro (Unidades didácticas: Niñas y Jóvenes). Madrid, 1997.

EVA Y AULA LIBRE: "Solidaripaz". Fraga, 1997.

FUNCOE: Jatun Sunqu (Revista para la solidaridad nº 8: boletín familiar, guía didáctica) Madrid, 1997.

SANTILLANA: Escuelas solidarias. Revista nº 0. Madrid, 1998.

TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA, CC.OO.: Interculturalismo. Revista nº 192. Madrid, 1998.

Videos:

ACNUR: "ACNUR refugiados".

ACNUR: "Un sitio mejor".

CC.OO.: "Nuestro mundo es un proyecto solidario" (Ed. Primaria y Secundaria).

INTERMÓN: "África: medio ambiente y desarrollo".

INTERMÓN: "Noaga, la niña Burkina Fasso".

MEC: "Campaña: Democracia es igualdad".

MEC: "Educación para la tolerancia y no violencia". TVE: "Somos diferentes, somos iguales".

MATERIALES DE RECIENTE ADQUISICIÓN

ALONSO HINOJAL, I. (1980): Educación y sociedad. Las sociologías de la educación, Madrid: C.I.S.

CARVAJAL PÉREZ, F. y RAMOS GARCÍA, J. (1999): ¿Enseñar o aprender a escribir y leer?, Sevilla:

M.C.E.P. CASALS, E. y DEFIS, O.: Educación Infantil y valores, Bilbao: Desclée de Brouwer.

DÍEZ, E. y GONZÁLEZ, R. (1996): Taller de valores. Educación Primaria, Barcelona: Praxis.

DÍEZ, E. y GONZÁLEZ, R. (1997): Educación en valores. Acción tutorial en la ESO, Madrid: Escuela Española.

DOMÍNCHÉZ CHILLÓN, G. (1999): Los valores en la Educación Infantil, Madrid: La Muralla.

EISENBERG, N.: Infancia y conductas de ayuda, Madrid: Morata.

ELIAS, M. J., TOBIAS, S. E. y FRIEDLANDER, B. S. (1999): Educar con inteligencia emocional, Barcelona: Plaza y Janés.

ESSOMBA, M. A. (coord.) (1999): Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural, Barcelona: Graó.

FRANZÉ MUDANÓ, A. y MIJARES MOLINA, L. (eds.) (1999): Lengua y cultura de origen: niños marroquíes en la escuela española, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

GIL MARTÍNEZ, R. (1998): Valores humanos y desarrollo personal. Tutorías de Educación Secundaria y escuelas de padres, Madrid: Escuela Española.

- LILLO REDONET, F. (1999): Cultura clásica en las áreas curriculares y en los temas transversales. Materiales 12-16 para Educación Secundaria, Madrid: Narcea.
- LOU ROYO, M. A. y LÓPEZ URQUÍZAR, N. (1998): Bases psicopedagógicas de la Educación Especial, Madrid: Pirámide.
- MONTERO ALCAIDE, A. (1992): Diagnóstico de las necesidades formativas de los docentes, Sevilla: CEP de Alcalá de Guadaíra.
- MORA, J. A. (1995): Acción tutorial y orientación educativa, Madrid: Narcea.
- PÉREZ BASTERRA, C. y GIMÉNEZ MARCO, L. F. (1996): 6 Unidades de Lengua y Literatura y su planteamiento didáctico (el trabajo por proyectos en Secundaria), Zaragoza: los autores.
- POZO, J.L. y MONEREO, C.: El aprendizaje estratégico, Madrid: Santillana.
- RAMÍREZ, J. y GAGO, L. (1995): Guía práctica del profesor-tutor en Educación Primaria y Secundaria, Madrid: Narcea.
- RAMONEDA, A. (1999): Manual de estilo. Guía práctica para escribir mejor, Madrid: Alianza.
- RODRÍGUEZ OLMO, M. V. (1999): La numeración en Educación Infantil. Cuatro y cinco años, Barcelona: Praxis.
- RUPÉREZ AGUADO, J. L. (1999): Atención a la diversidad en la enseñanza de una segunda lengua, Madrid: C.P.R. de Leganés.
- SOLA MARTÍNEZ, T. y LÓPEZ URQUÍZAR, N. (1998): Aspectos didácticos y organizativos de la Educación Especial, Granada: Grupo editorial Universitario.
- VV. AA. (1999): Formación del profesorado. Necesidades y demandas, Madrid: Escuela Española.

PRENSA PROFESIONAL

Ofrecemos a continuación una reseña de varios artículos que pueden ser de interés, seleccionados de entre las diversas revistas que se reciben en el C.P.R. Están a vuestra disposición y podéis pedir en préstamo la revista que os interese o solicitar fotocopia del artículo que preciséis.

Alacena. N° 35, invierno 1999.

-Monográfico: Lenguaje y diccionarios.

Aula de Innovación Educativa. N° 83/84, julio-agosto 1999.

-Práctica educativa: el contrato didáctico (pp. 55-75).

-Matemáticas y recursos matemáticos (pp. 29-54).

Aula de Innovación Educativa. Nº 85, octubre 1999.

- "Dónde está la basura que producimos" (pp. 81-96); unidad didáctica para Educación Primaria.

Aula de Innovación Educativa. Nº 86, noviembre 1999.

- Interculturalidad y escuela (pp. 39-52).

- "El reciclado de los residuos" (pp. 83-96); unidad didáctica para Educación Secundaria. Cuadernos de bitácora (Revista del C.P.R. de Parla, Madrid). Nº 4, 1999.

- Separata: Jornadas de educación y participación "En torno a la integración".

Cuadernos de Pedagogía. Nº 284, octubre 1999.

- Tema del mes: "Adolescencia y masculinidad" (pp. 43-74).

- Editorial: "Fracaso escolar" (p.3).

- "¿Es pública la escuela pública?" (pp. 76-81).

- "Dieciséis tesis sobre la disciplina" (pp. 82-85).

Escuela infantil en acción. Nº 10.573, sept.-oct. 1999.

- "Educar en valores: una necesidad desde la infancia" (pp. 10-13).

In-fan-cia. Nº 58, nov.-dic. 1999.

- "Escuchar a la infancia" (pp. 30-32).

- "Hablar de la pérdida, el sufrimiento, la muerte" (pp. 36-39).

Jugar y crecer. Revista de educación infantil. Nº 19, sept.-nov. 1999.

- "Informe: Insomnio infantil" (pp. 8-9).

Kikirikí. Nº 53, junio-julio-agosto 1999.

- Dossier: "Los otros ámbitos educativos: los movimientos sociales y la educación popular".

Kikirikí. Nº 54, sept.-oct.-nov. 1999.

- Dossier: "Coeducación: la apuesta por una pedagogía de sujetos visibles".